



EVALUACIÓN
DEBATE 2014



EVALUACIÓN DE LA TUTORÍA EN LA DIVISIÓN DE CIENCIAS POLÍTICAS Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO, 2014

Lázaro Marín Marín
lazmarin@gmail.com

Sonia Sansores Valencia
ssansor@uqroo.mx

RESUMEN

La tutoría consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que se concreta mediante la atención un grupo heterogéneo por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de la enseñanza. La tutoría se considera una modalidad de la actividad docente que comprende un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante. Por tal motivo, este estudio evalúa desde la perspectiva del alumno la función del tutor en cuanto a su desempeño, sus capacidades, conocimientos, aptitudes y actitudes que permiten ubicar problemáticas inherentes a cualquier sistema de tutoría. El análisis cuantitativo sentará bases para un estudio cualitativo posterior.

PALABRAS CLAVES: Evaluación, tutorías, acompañamiento

Planteamiento del problema y justificación

Se ha percibido que la acción tutorial dentro de nuestra área no se está dando de manera adecuada a los estudiantes ya que se limita estrictamente a la aprobación de la carga académica de los estudiantes olvidando la parte de acompañamiento y seguimiento integral. Por ello, se decidió realizar un estudio a través de una encuesta en línea para conocer las percepciones de los estudiantes con respecto al desempeño que han tenido los profesores en este aspecto en su labor como tutores y acompañantes en su formación académica.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



La tutoría pretende orientar y dar seguimiento al desarrollo de los estudiantes desde el momento en que inician la carrera hasta que concluyan la misma, apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje. Busca fomentar su capacidad crítica y creadora y su rendimiento académico, así como apoyar su evolución social y personal. Debe estar siempre atenta a la mejora de las circunstancias del aprendizaje y, en su caso, canalizar al alumno a las instancias en las que pueda recibir una atención especializada, con el propósito de resolver problemas que pueden interferir en su crecimiento intelectual y emocional, hecho que implica la interacción entre el tutor y el tutorado. Esto exige, a su vez, la existencia de una interlocución fructífera entre profesores y tutores y entre los propios tutores.

Fundamentación teórica

Parece ser que el ingreso al nivel superior de jóvenes cuyos antecedentes culturales y escolares demuestran que no cuentan con las habilidades de aprendizaje requeridas para cursar estudios que exigen cierto rigor académico; la falta de formación docente; el escaso contacto personal entre estudiantes y profesores; así como múltiples deficiencias administrativas que dificultan exigir a los profesores el cumplimiento de sus obligaciones docentes han traído consigo un deterioro en la calidad de la docencia en nuestro país (Latapí, 1988).

La reciente propuesta de un programa institucional de tutorías que surge y se desarrolla en el seno de la ANUIES, intenta ofrecer una respuesta al grave problema de la deserción escolar, los bajos índices de titulación y de rendimiento académico, que padecen la gran mayoría de nuestras instituciones de enseñanza superior.

En el informe elaborado por la OCDE (1997) acerca de la situación de nuestro sistema educativo, se hace referencia al carácter selectivo de la educación superior y las implicaciones que tiene para el alumnado: La mayoría abandona en el camino. La deserción se presenta muy pronto, a menudo desde el primer semestre. En cuanto a las causas, se dice que son ante todo económicas, lo que pone de manifiesto el carácter inequitativo del sistema. Otra causa puede ser que, para una parte de la población, en concreto la más modesta, la perspectiva de estudios tan largos lleva al desánimo. Por último, los analistas declaran



haber tenido la impresión de que «los maestros no se preocupan mucho por esos abandonos, que les parecen cosa natural. Los términos usados en español, deserción o reprobación, indican claramente de qué lado se busca al culpable» (p.191).

Proporcionar al alumnado una adecuada atención, en sus diferentes dimensiones, ha sido una preocupación constante de las IES, de ahí que casi todas ellas cuenten con áreas creadas ex profeso para tal fin; sin embargo, esta preocupación no ha estado acompañada de un sólido programa que contenga directrices claras acerca de quién, cómo y cuándo se ha de realizar esta importante tarea educativa, la gran mayoría de los docentes no han sido formados para ser tutores, y no siempre se cuenta con personal especializado que apoye a los docentes que deberán cumplir el papel de tutores.

Lo anterior es aplicable a la Universidad de Quintana Roo (UQROO) quien desde su fundación contempla la tutoría como un elemento muy importante de su modelo educativo, toda vez que se quiere promover un aprendizaje autónomo en el estudiante, así queda plasmado en el Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 1999-2002, cuando se menciona que «... A cada profesor se le encomienda la tutoría de un determinado número de estudiantes, quienes quedarán bajo su supervisión a lo largo de su formación, por lo que las solicitudes de registro y de modificaciones a los programas de estudio deberán presentarse con la anuencia del profesor-tutor» (p.18).

Por ello, con el propósito de mejorar la calidad de los programas educativos, de promover un aprendizaje significativo en los estudiantes, de hacer más fructífera la relación profesor-alumno, lo que se espera traiga como consecuencia una reducción en las tasas de deserción escolar y en los bajos niveles de rendimiento académico, surge un programa institucional de tutorías. El sistema de tutoría personalizada se orienta en el enfoque constructivista, que considera que el alumno se acerca al conocimiento como un aprendiz activo y participativo capaz de construir significados y de generar sentido sobre lo que aprende y como consecuencia la función central del profesor-tutor consiste en orientar, promover y guiar la actividad mental constructiva de sus alumnos a quienes proporcionará una ayuda pedagógica ajustada a su competencia;



es decir, que el profesor tutor proporcione un soporte pedagógico apropiado y que el alumno sea un constructor de su propio conocimiento (Ceja, González y Armenta, 2000).

La tutoría se definiría como una acción sistemática, específica, concretada en un tiempo y un espacio, en la que el alumno recibe una especial atención, ya sea individual o grupalmente, considerándose como una acción personalizada (Álvarez y Bisquerra, 1996) porque:

- a) Contribuye a la educación integral, favoreciendo el desarrollo de todos los aspectos de la persona: la propia identidad, sistema de valores, personalidad, sociabilidad.
- b) Ajusta la respuesta educativa a las necesidades particulares previniendo y orientando las posibles dificultades.
- c) Orienta el proceso de toma de decisiones ante los diferentes itinerarios de formación y las diferentes opciones profesionales.
- d) Favorece las relaciones en el seno del grupo como elemento fundamental del aprendizaje cooperativo y de la socialización.
- e) Contribuye a la adecuada relación e interacción de los integrantes de la comunidad educativa por ser todos ellos agentes y elementos fundamentales de este entorno.

Los servicios de tutoría que se brinden a todos los estudiantes deben estar dentro de un modelo de orientación comprensivo que se centre en las necesidades de los estudiantes en dos áreas de desarrollo: académica y personal-social. Estas áreas están interrelacionadas y no pueden ser abordadas de manera aislada.

Entendemos que la tutoría por sí sola no es la panacea al tema de la baja eficiencia terminal de la universidad, pero estamos convencidos de que bien entendida y realizada, puede rendir buenos frutos y contribuir significativamente a reducir la problemática antes referida. Desde luego, se trata de un programa que requiere la competencia de todos, haciendo un trabajo de equipo, donde la colaboración y el apoyo



mutuo entre profesores, alumnos, directivos, familia, administrativos, constituyen un elemento esencial para lograr los objetivos propuestos.

Objetivos

Evaluar a partir de una encuesta de opinión la percepción de los estudiantes respecto a la labor de tutoría realizada por los profesores-investigadores de la División de Ciencias Políticas y Humanidades.

Metodología

Se aplicó una encuesta de opinión en línea a una muestra de 172 estudiantes activos pertenecientes a la División de Ciencias Políticas y Humanidades. El tamaño de la población es de 916 alumnos (Ver Cuadro 1). Debido a la naturaleza del instrumento y a la posibilidad de que todos los estudiantes cuenten con acceso a internet, se estableció un error de 6% y un nivel de confianza de 92%.

Cuadro 1. Matrícula de la División de Ciencias Políticas y Humanidades 2014

	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	403	44%
Mujeres	513	56%
Total	916	100%

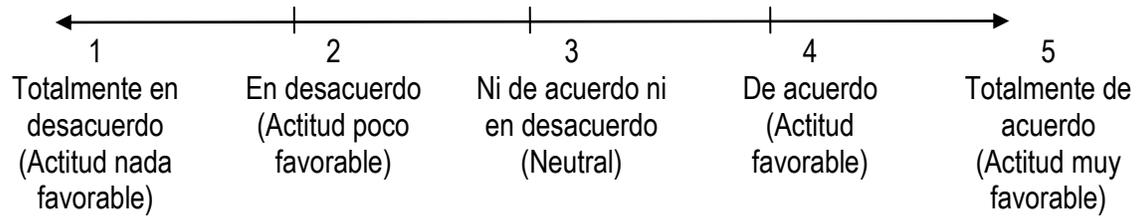
Fuente: (Universidad de Quintana Roo, 2014)

La encuesta se aplicó del 1 de junio al 1 de julio de 2014, por invitación vía correo electrónico y por medio de *facebook*. El instrumento se diseñó utilizando la tecnología de Google Drive, por medio de un formulario en línea¹. El análisis estadístico básico se realizó en el programa IBM-SPSS, versión 19. Se realizan dos tipos de análisis: bivariado por tablas de contingencia (cruce de variables) y análisis de escala Likert. Ésta última promedia los puntajes en los ítems para medir la actitud positiva o negativa hacia la tutoría, en una escala de 1 a 5, donde 5 es la percepción muy positiva y 1 la percepción muy negativa:

¹ El formulario en línea se puede consultar en la siguiente dirección:
https://docs.google.com/forms/d/1cQBf0ETPDsvIJ7ZZ2zBdtMpweZ5TRCRe_eDoKP4x1oc/viewform



Fig. 1. Escala de medición de actitud Likert



Resultados

La composición de la muestra por sexo nos indica en el análisis de frecuencias que 66% de los entrevistados son mujeres y 33.7% son hombres (Cuadro 2). Se observa que en la población de estudio existe un mayor número de mujeres que de hombres (56% frente a 44%) y en la muestra se tiene una tendencia similar. Los alumnos entrevistados se encuentran en su mayoría, 89 por ciento, en un rango de edad de 18 a 28 años (Cuadro 3). De los entrevistados, 65% solo se dedican a estudiar, mientras que 34.9% estudia y trabaja (Cuadro 4).

Cuadro 2. Sexo de los entrevistados

	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	58	33.7
Mujer	114	66.3
Total	172	100.0

Cuadro 3. Edad de los entrevistados

	Frecuencia	Porcentaje
<= 28	153	89.0
29 - 38	9	5.2
39 - 48	2	1.2
49+	2	1.2
Perdidos	6	3.5
Total	172	100.0



Cuadro 4. Actividad del alumno

	Frecuencia	Porcentaje
Estudio y trabajo	60	34.9
Sólo estudio	112	65.1
Total	172	100.0

Uno de los interesantes resultados que descubrimos es que el principal motivo por el que los alumnos visitan a su tutor es para solicitar la autorización de materias o asignaturas para el periodo escolar siguiente (67.4%) y solo 21.5% para asuntos relacionados con el plan de estudios y su desarrollo académico (Cuadro 5).

Cuadro 5. Motivo principal por el que visita al tutor

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Solicitar autorización de materias	37	79	116
	63.8%	69.3%	67.4%
Asuntos relacionados con el plan de estudios y desarrollo académico	13	24	37
	22.4%	21.1%	21.5%
Asesorías académicas, investigaciones, tesis, procesos administrativos, etc.	8	6	14
	13.8%	5.3%	8.1%
Otro	0	5	5
	.0%	4.4%	2.9%
Total	58	114	172
	100.0%	100.0%	100.0%



Aunque, en general, la mayoría de los entrevistados aprueba la gestión del tutor, como se observa el cuadro 6, donde 78% de los entrevistados indican estar satisfechos con la labor de su tutor y solo 4.7% indica estar insatisfecho.

Cuadro 6. Grado de satisfacción con el tutor

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Muy satisfecho	28	37	65
	48.3%	32.5%	37.8%
Satisfecho	19	51	70
	32.8%	44.7%	40.7%
Ni satisfecho ni insatisfecho	9	20	29
	15.5%	17.5%	16.9%
Insatisfecho	1	5	6
	1.7%	4.4%	3.5%
Muy Insatisfecho	1	1	2
	1.7%	.9%	1.2%
Total	58	114	172
	100.0%	100.0%	100.0%

Por ello, muy pocos se han cambiado de tutor (7%), algunos han pensado cambiarse (23.8%) y la mayoría no lo ha pensado (69.2%) porque se sienten satisfechos (Cuadro 7.)

Cuadro 7. Cambio de tutor

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
No lo he pensado	38	81	119
	65.5%	71.1%	69.2%
Si lo he pensado	13	28	41
	22.4%	24.6%	23.8%
Ya lo hice una vez	7	5	12
	12.1%	4.4%	7.0%
Total	58	114	172



Cuadro 7. Cambio de tutor

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
No lo he pensado	38	81	119
	65.5%	71.1%	69.2%
Si lo he pensado	13	28	41
	22.4%	24.6%	23.8%
Ya lo hice una vez	7	5	12
	12.1%	4.4%	7.0%
Total	58	114	172
	100.0%	100.0%	100.0%

Por su parte, el análisis de los ítems de la escala Likert nos dan resultados muy favorables para los tutores, debido a que obtienen puntaje general 4.18 en promedio (en una escala del 1 al 5, como se menciona en la parte metodológica). Se observa en el cuadro 8 que las puntuaciones más elevadas se presentan en los ítems 1, 3, 7 y 11, que se refieren a la disposición para atender a los alumnos, el respeto y la atención hacia ellos, la capacidad para resolver sus dudas académicas y la formación en su especialidad. Los puntajes “bajos” se presentan en los ítems 10, 17, 18 y 19, que se refieren a la capacidad para estimular el estudio independiente del alumno, en el mejoramiento del desempeño académico, en la integración a la universidad y la satisfacción con el programa de tutoría.

Cuadro 8. Análisis de la escala Likert

Ítem	Puntaje promedio
1. El tutor muestra siempre buena disposición para atender a los alumnos	4.38
2. La cordialidad y capacidad del tutor logra crear un clima de confianza para que el alumno pueda exponer sus problemas.	4.32
3. Trata el tutor con respeto y atención a los alumnos.	4.59
4. Muestra el tutor interés en los problemas académicos y personales que afectan el rendimiento de los alumnos.	4.20
5. Muestra el tutor capacidad para escuchar los problemas de los alumnos.	4.23
6. Muestra el tutor disposición a mantener una comunicación permanente con el alumno.	4.07



EVALUACIÓN DEBATE 2014



7. El tutor tiene la capacidad para resolver dudas académicas del alumno.	4.34
8. El tutor tiene la capacidad para orientar al alumno en metodología y técnicas de estudio.	4.16
9. El tutor tiene la capacidad para diagnosticar las dificultades o problemáticas y realizar las acciones pertinentes para resolverlas.	4.12
10. El tutor tiene la capacidad para estimular el estudio independiente.	3.98
11. El tutor posee la formación profesional en su especialidad.	4.62
12. El tutor posee el dominio de métodos pedagógicos para la atención individualizada o grupal.	4.26
13. Es fácil localizar al tutor que tiene asignado.	4.03
14. El tutor conoce suficientemente bien la normatividad institucional para aconsejarle las opciones adecuadas a sus problemas escolares.	4.26
15. La orientación recibida de parte del tutor le ha permitido realizar una selección adecuada de cursos y créditos.	4.17
16. El tutor lo canaliza a las instancias adecuadas cuando tiene algún problema que rebasa su área de acción. Solamente responda esta pregunta si lo ha requerido.	4.20
17. Su participación en el programa de tutoría ha mejorado su desempeño académico.	3.78
18. Su integración a la universidad ha mejorado con el programa de tutoría.	3.79
19. Es satisfactorio el programa de tutoría.	3.95
20. El tutor que le fue asignado es adecuado	4.22
Promedio general de la escala	4.18

Conclusiones

Aunque la mayoría de los alumnos asisten con su tutor por razones meramente administrativas (la autorización de sus materias semestrales), existe una percepción positiva y un nivel de aceptación elevado de la tutoría. Por ello, la mayoría no piensa cambiarse de tutor. El problema radica en ubicar ese pequeño porcentaje de alumnos que se han cambiado de tutor y que no están satisfechos con la tutoría brindada. Esto implica que se realizará una investigación posterior de tipo de cualitativa utilizando instrumentos como la entrevista a profundidad, entre otros, para obtener información de casos particulares que permitan encontrar soluciones a la problemática.



En cuanto a los resultados de la Escala Likert, que son positivos, debemos reflexionar sobre aquellos elementos que resultaron con puntaje menor y que, por lo tanto, exigen medidas de mejoramiento: orientar al profesor-investigador en cuanto a las estrategias de aprendizaje autónomo, que coadyuve al mejoramiento académico del alumno; mejorar las estrategias de integración a la vida universitaria en cuanto a orientación de trámites y servicios, canalización a áreas de atención a casos específicos (apoyo psicológico, asistencia médica, becas, intercambio académico, servicio social, extensión y difusión, etc.). Estas medidas garantizarán en corto plazo que los alumnos tutorados estén satisfechos con la labor de su tutor y con el Programa Institucional de Tutorías.

Referencias

- ÁLVAREZ GONZÁLEZ, M. y BIZQUERRA ALZINA, R. (1996). *Manual de Orientación y Tutoría*. Barcelona, España: Praxis.
- ANUIES (1999). *La Educación Superior en el Siglo XXI. Líneas Estratégicas de Desarrollo*. Documento aprobado en la XXX Sesión Ordinaria de la Asamblea General de la ANUIES, México: Universidad Veracruzana e Instituto Tecnológico de Veracruz.
- ANUIES (1999). *Visión del Sistema de Educación Superior al 2010*. México: El Autor.
- CEJA CASTILLO, M., GONZÁLEZ CEBALLOS, F. y ARMENTA ACOSTA, M. (2000). *Metodología para el diseño de un sistema de tutoría personalizada para alumnos de nivel superior en la Universidad de Colima*. Coordinación General de Docencia. Dirección General de Orientación Educativa. Colima, México: Universidad de Colima.
- LATAPÍ SARRE, P. (1988). "La enseñanza tutorial: Elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad", en: *Revista de la Educación Superior*, núm. 68, (octubre-diciembre), México: ANUIES, pp.5-19.
- OCDE (1997). *Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación*. México: El autor.



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO (2000). *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 1999-2002*. Chetumal, Quintana Roo. México: El autor.

_____ (2014). *Matricula de nuevo ingreso, reingreso y total por nivel educativo, por programa educativo y por género (2013-2014)* (No. DPL-001/FO-02) (p. 1). Chetumal, México. Recuperado de http://sigc.uqroo.mx/07_informacion_indicadores/publicacion/2013/Matricula/Tipo%20de%20Ingreso/MTTI.0101.0202.13.03.A.pdf